

Diferencia por un premio.

La misma diferencia sucedió por otro premio entre soldados españoles é italianos en la presa de Dura.

No por falta de valedores se deje de premiar la virtud.

Estos premios que consisten en honra, es bien se den para alentar la milicia, como son hábitos, con otros premios, y que no por falta de valedores quede la virtud sin premio, que por no ser premiada dan muchos en ociosidades, olvidando el fundamento de las armas.

Consideración que el caudillo debe hacer.

Y despidiéndome del intento del libro y de nuestro caudillo, le encargo la consideración de cuatro cosas para la obra que tomare entre manos: la facilidad con que la dispondrá, la presteza con que la debe ejecutar, el provecho que se puede adquirir, la hacienda y sangre que puede costar, procurando siempre ante todas cosas, causa justa.

FIN DEL LIBRO DE LA MILICIA INDIANA.

---



---

## DESCRIPCIÓN

BREVE DE TODAS LAS INDIAS OCCIDENTALES CON LA  
HIDROGRAFÍA Y GEOGRAFÍA DE LAS COSTAS  
DE MAR, REINOS Y PARTICULARES  
PROVINCIAS.

Tierras de las Indias.

Comprenden las Indias en sí á Nueva España, Nuevo Reino de Granada y Perú, y por sus espaldas, Río de la Plata y Brasil. Y cerca de esta provincia, por conquistar, El Dorado, que es un largo término de tierra, según la noticia que de ella hay. También es gran pedazo de tierra el Nuevo México, que está con la Nueva España casi norte sur. Esta tendrá facilidad su descubrimiento, por ser tierra tan apacible, teniendo delante otros muchos que corren hasta

la Punta del Labrador y estrecho de Bacallaos, norte á sur más de mil leguas. También se incluye la Florida, en la costa de la Nueva España, frontera de la isla de la Habana. Y acudiendo á mi intento, digo, que estas partes que están pobladas tienen más, en general, de áspero que de llano y lo áspero lo es mucho, y en estas partes son malos los caminos. Lo que es llano también lo es mucho, á cuya causa hay grandes pantanos y ciénagas, en partes.

Estas tierras son ocupadas, la mayor de ellas de arcabucos, por cuya razón es tierra tan húmeda y de tan poderosos ríos, aunque en la Nueva España no hay tantos ni tan grandes como en el Nuevo Reino, Perú y llanos del Brasil.

Todas las tierras de las Indias, en general, se dividen y cortan en muchos y diversos valles de corta longitud y estrecha latitud, excepto un valle que es muy grande, que corre desde el río de la canela y faldas de la cordillera del Dorado hasta desembocar con el río de Orellana, en la mar del Norte, que tendrá de longitud cuatrocientas y mas leguas y de latitud doscientas y en partes trescientas y mas, corre norte á sur. También corre otro valle desde el Marañón, espaldas de esta cordillera del Dorado hasta cerca de Santa Cruz de la sierra; muy poco menos co-

re el propio rumbo. Otro también corre á lo alto de esta tierra, cerca de Tucuman, hasta el Río de la Plata, no tan grande y diferente rumbo. También los valles y llanos de la costa del Perú, mar del Sur, como adelante se tratará.

Volcanes.

En estas tierras de las Indias se levantan en algunas partes, sobre las sierras ó lomas ó cordilleras, unos volcanes que se empinan y suben bien altos, como es el volcán de la Puebla de los Angeles, junto á México. Este echa fuego y humo en partes del día y noche.

Cosas notables.

También el volcán de Guatemala echa humo y ceniza; este reventó una vez con grande golpe de agua, por una blasfemia de una mujer (según se entendió) y derribó muchas casas de la ciudad vieja; murió esta mujer y otra mucha gente, por cuya causa se mudó la ciudad. Otra vez ha reventado después acá, con ceniza, que hizo mucho daño.

Otros volcanes hay en la provincia de Nicaragua, como es en León uno y otro en Mazaya, este echa mucho humo y fuego y ha acaecido de noche, á tres leguas de él, con su claridad, leerse una carta.

Otro volcán hay en el Nuevo Reino que llaman de Cartago; este no echa fuego ni humo, antes está todo el año cubierto de nieve, por ser muy altísimo y tocar en la región fría del aire ó porque esté vecino de ella.

Cosa no vista.

Otro volcán está en Quito, que echa fuego, humo y azufre. Este ha reventado y cubierto los campos (á gran distancia, por muchos días) de ceniza, de tal manera, que los ganados morían de hambre; quiso Dios sobreviniese un aguacero que descubrió la yerva.

Otro está en Arequipa, que reventó una vez con tan gran temblor, que derribó gran parte del pueblo, y arrojó de sí mucha agua, y como pasase por el pueblo, represaba en las casas caídas, con que hizo mucho daño, y echó á perder gran cantidad de vinos, que se cogen allí muchos. A causa de tantos volcanes hay muchos temblores de tierra y de estos temblores participan más los lugares marítimos.

Temples de las Indias.

Estas Indias gozan de tres temples, caliente, templado y frío: y cada temple de estos tiene su parte de humedad y de uno á otro, en partes, hay poca distancia. Estos temples no son causa-

dos por la razón de esta zona de España, que aunque es verdad que es zona templada, hace movimientos de frío y calor y en partes mas que en otras, conforme á la elevación del Polo y á los grados y signo en que se hallare el Sol, Estos movimientos no pueden dejar de causar enfermedades, porque cualquiera complexión es fuerza entrar en su contrario.

En las Indias el hombre vive en el temple que quiere.

En las Indias, las personas que quieren vivir con alguna cuenta, viven en el temple que su complexión demanda: estos tales viven muy sanos.

En las Indias hay dos veranos y dos inviernos.

Estos temples causa la disposición de la tierra, como esté dentro de las cárceles del sol, porque conforme á ella gozan más ó menos de los vientos que impiden la repercusión de los rayos del sol, ó los dejan herir libremente: pues puestos debajo del Equinocio, como lo están las Indias, ora que estén desviados al Artico ó Antártico, como estén dentro de los Trópicos, forzosamente los ha de herir dos veces al año, por Zenit, y perpendicularmente, por cuya causa es fuerza haber al año dos inviernos y dos veranos. Pues faltando en este punto el viento,

el Sol haría su efecto con tan grande fuego que no se pudiese sufrir, ni habitar (como dijeron los antiguos) por la mala calidad que se engendraría y particularmente cuando el sol anduviese por lo más delgado del casco inferior del cielo, que entonces estará más cerca de los habitantes.

Esta disposición de tierra, no solo es habitable, pero muy amena, fructífera y regalada, y donde cuantas cosas tiene hoy el Orbe se darán en ella, acomodándolos con el temple. El cómo se han de entender estos temples, digo, que por la disposición que está dicha de la tierra, que son valles hondos, sierras y cordilleras altas.

Tierra caliente.

Estos valles hondos es fuerza estén abrigados de los vientos y que no los bañen con fuerza, y los rayos del sol entren en ellos recogidos, por cuya razón será tierra caliente, y la repercusión de estos rayos vencerán la calidad del viento engendrando un calor que caliente la tierra y aguas y al mismo viento; y si aquí no fuesen iguales los días con las noches, como de fuerza lo son, fuera muy enferma esta tierra, demasiadamente, aunque lo es algo; pero como iguala la humedad de la noche al calor del día,

templa de manera que, aunque se reconoce por el calor, no es insufrible ni inhabitable.

Tierra templada.

La tierra templada se ha de entender así: Que sobre estas sierras y cordilleras hay otros valles donde, como son más altos y no tienen grandes padrastrós que los abriguen, bañan bien los vientos, que es la causa de ser la tierra templada por impedir con más fuerza la repercusión, y así ni el frío obligará á buscar lumbre, ni el calor ofenderá en todo el año, por el defensivo del viento, antes se reconocerá el fresco, y el agua se beberá fría, como se bebe. Esta tierra es muy saludable y fructífera.

Tierra fría.

En estas cordilleras templadas se levantan otras serrezuelas ni muy altas, ni juntas, donde subidos en ellas hace mucho frío y donde hay hielos y el agua tan fría que no se puede beber. Estos pedazos de tierra se llaman páramos ó punas, y en algunas suele nevar, como estén fuera de los Trópicos, que de estas Indias es poca la distancia de tierra que cae fuera de ellos; y así, sino es un volcán tan alto, ó sierra, como el de Cártago, que aunque esté dentro de las cár-

celes su altura dé lugar á que en él tope la nieve antes de convertirse en agua, serán pocas las demás partes donde nevaré. Estos páramos ó punas es tierra muy fría á causa de la demasiada comunicación de los vientos y vecindad de la región fría del aire. Es tierra de poco provecho, aunque algunos valles de ella son habitados, de manera que la disposición de la tierra y comunicación de los vientos, dentro de los Trópicos, son causa de los temples iguales todo el año, y así el invierno ó verano solo se reconoce por el llover. En tierra caliente llueve con mayor fuerza, por causa de que el viento no impide, y las gotas que caen son muy gruesas, por no ser esparcidas de los vientos, que son causa de los temples, como queda dicho, y también de las cosas notables, como diremos adelante.

Tierra adonde no llueve todo el año.

Y porque no pase ocasión diré la que es causa del viento Sur, pues estorba el curso del llover en más de 450 leguas que corre de longitud la costa del Perú, que son unos llanos de Norte á Sur, y á ocho leguas y á diez de latitud, por toda parte. Corre el propio rumbo una sierra donde llueve en toda ella y á todo tiempo, que á ésta llaman la cordillera general.

En estos llanos sucedió en Lima, ciudad de los Reyes, por calmar este viento, llover una vez tanto que, como estaban descuidados de tal movimiento y las casas eran de terrados simples, se perdieron muchas mercaderías de España, cosa que otra vez no se había visto, ni después acá ha sucedido, porque jamás falta este viento, el cual de su naturaleza es tan seco que, como sea continuo, enjuga tanto aquella tierra y arenales, que no deja levantar vapores, y si algunos se levantan de los ríos, que bajan de la sierra, la fuerza del viento no los deja subir á su región y los aparta de aquel rumbo y los consume por otro camino.

Salinas.

Debajo de algunos de estos arenales es todo una peña de sal, donde en partes de la costa cargan navíos para otras partes, como es á Panamá. Esta sal se engendra y cuaja de las dos calidades, humedad de la mar y sequedad del viento. Esta sequedad de este viento, impide el nacer árboles ni otra yerba en estos arenales, excepto en los valles por donde bajan los ríos de la sierra, que como van hondos y el viento los coge atravesados y pasa por cima, les da lugar á que con la humedad de los tales ríos produzcan todas las semillas.

Por qué se dijo á la luna de Paita.

Estos arenales están tan rasos de árboles, que no hay ninguno, y como á los pasajeros les sea fuerza caminar de noche, por ser tierra caliente y falta de agua, y caminando dormir en aquellos arenales algunos ratos y el viento sur tenga tan barridos los nublados y no haya (como dicho es) género de árbol ni otra mata que haga sombra y la luna haga tan clara y reverbere en lo blanco de la arena, se tomó un refrán que dice «dormiréis á la luna de Paita» que es un pueblo que está en estos arenales y costa.



*Calidades y costumbres de los indios en general.*

Calidades y costumbres de los indios.

Los indios que viven en tierras calientes, son corpulentos, y aunque morenos, más blancos que los de tierra templada y fría, y todos desbarbados; y si la tierra caliente es montaña, son más blancos, respecto de que el sol no los ofende tanto, ni el viento, y por ayudarles el temple á su poca ropa. Viven con fortaleza y son más bien agestados y de mejor condición y más liberales en sus tratos y más dadivosos, pero son más bárbaros que los que habitan en tierra templada y así no son tan cautelosos.

Cosa notable.

Tienen muchos mantenimientos, porque en el temple caliente producen más sus comidas,